

CIRROSIS E HIPERTENSION PORTAL

Descripción general

En las personas que tienen cirrosis, las células del hígado están dañadas y no pueden repararse por sí solas. A medida que las células del hígado mueren, se forma tejido cicatricial. Cuando se acumula este tejido cicatricial, la sangre no puede fluir a través del hígado en forma adecuada.

Normalmente, las sustancias tóxicas y los desechos presentes en la sangre se filtran a medida que la sangre atraviesa el hígado. Si el tejido cicatricial impide que la sangre fluya con normalidad a través del hígado, la sangre no se filtra. Las sustancias tóxicas y los desechos pueden acumularse en el cuerpo. En casos graves, la cirrosis puede provocar incluso un estado de coma y la muerte.

Normalmente, la sangre es transportada hasta el hígado mediante un importante vaso sanguíneo que se llama vena porta. Si la sangre no puede fluir con facilidad a través del hígado debido a la cirrosis, la sangre de esta vena se enlentece, y la presión dentro de la vena aumenta. Esta presión arterial alta en la vena porta se llama hipertensión portal.

Síntomas

Su médico le preguntará si tiene alguno de los siguientes síntomas:

- Pérdida del apetito.
- Pérdida de peso involuntaria.
- Debilidad y fatiga.
- Náuseas.
- Ictericia (que es el color amarillento en la piel y en los ojos).
- Orina de color marrón oscuro.
- Palmas rojas.
- Vomitar sangre.
- Problemas menstruales (en las mujeres).
- Confusión mental (como dificultad para concentrarse y olvidos).
- Comezón en la piel.
- Hinchazón abdominal (debido al líquido que se acumula en el abdomen).

Causas y factores de riesgo

La cirrosis a veces es provocada por la hepatitis (una infección del hígado) o por comer o beber sustancias químicas perjudiciales. La causa más común de la cirrosis es beber alcohol en exceso. Esto se llama cirrosis alcohólica.

Las mujeres que beben alcohol en exceso podrían tener un mayor riesgo de desarrollar cirrosis alcohólica que los hombres que beben en exceso. Si usted bebe alcohol, debe informar a su médico de familia para que pueda detectar signos de cirrosis, en especial, si usted tiene alguno de los síntomas indicados anteriormente. Tanto el consumo de alcohol en forma regular y a largo plazo como el consumo intensivo de alcohol (beber grandes cantidades de alcohol en un período corto) pueden contribuir a la cirrosis.

Si la sangre no puede fluir con normalidad a través de la vena porta, debe regresar al corazón mediante otros vasos sanguíneos, con mayor frecuencia, aquellos que se encuentran en el estómago, el esófago y los intestinos. Estos vasos se hinchan debido al aumento de la cantidad de sangre que fluye a través de estos. Se los llama várices. Las várices tienen paredes delgadas y pueden abrirse con facilidad dado que no están diseñadas para manejar dicho flujo de sangre de presión alta. El sangrado provocado por la ruptura de un vaso sanguíneo es grave e, incluso, puede ser mortal. Además, dado que la vena porta está obstruida, las toxinas presentes en la sangre no son depuradas por el hígado y, por lo tanto, permanecen en el cuerpo.

Diagnóstico y pruebas

Su médico lo examinará y puede indicar que se realice pruebas para ver cómo funciona el hígado. También es posible que su médico planifique una biopsia de hígado. En una biopsia, se coloca una aguja muy delgada en el hígado, a fin de extraer una pequeña parte de tejido para examinarlo. También es posible que su médico realice una ecografía (ondas sonoras que se usan para tomar una imagen) para observar el hígado.

Tratamiento

Una vez que se han dañado las células del hígado, no puede hacerse nada para reparar el hígado ni para curar la cirrosis. El objetivo del tratamiento es evitar un mayor daño en el hígado y prevenir y tratar las complicaciones (como el sangrado provocado por la ruptura de vasos sanguíneos). Es posible que su médico le recete un medicamento para ayudar a evitar que los vasos sanguíneos se rompan. Los fármacos que previenen la ruptura de vasos sanguíneos tienen algunos efectos secundarios. No todas las personas pueden tomarlos. También es posible que su médico le recete un medicamento para reducir la presión arterial si usted tiene hipertensión portal.

Si no alcanza con tomar medicamentos, es posible que una cirugía ayude a detener el sangrado provocado por la ruptura de vasos sanguíneos. Una opción es interrumpir el flujo de sangre que se dirige a las várices hinchadas que están en el área donde el esófago (el tubo que conduce al estómago) se une con el estómago. Se pasa un tubo largo con luz a través de la boca hasta llegar al estómago. Luego, se colocan bandas de caucho o sustancias químicas endurecedoras en los vasos sanguíneos hinchados para obstruirlos.

Si este procedimiento no tiene éxito, es posible que una persona con hipertensión portal necesite que un cirujano conecte los vasos sanguíneos de tal manera que la sangre no fluya a través del hígado. En algunos casos, puede realizarse otro tipo de procedimiento, que se llama derivación portosistémica intrahepática transyugular (TIPS, por sus siglas en inglés).

Si bebe alcohol, la decisión más importante que puede tomar es dejar de hacerlo. El alcohol simplemente continúa dañando el hígado. Algunos medicamentos, vitaminas y remedios a base de hierbas también pueden dañar el hígado. Hable con su médico antes de tomar cualquier medicamento, incluidos antibióticos, píldoras anticonceptivas e incluso fármacos de venta libre, como acetaminofén (una marca: Tylenol).

También es importante que usted se cuide bien. Cuando descanse, asegúrese de elevar los pies y las piernas, en especial, si están hinchados. Siga una dieta equilibrada. Es posible que deba prestar atención a la cantidad de proteína y azúcar que come. Evitar el consumo de sal también puede ayudar a reducir la retención de líquido y la hinchazón. Pregunte a su médico si debe seguir una dieta especial.

Preguntas que debe realizar a su médico

- ¿Qué tratamiento es mejor para mí?
- ¿Qué cambios en el estilo de vida debo hacer?
- ¿Debo cambiar la dieta?
- ¿Qué ejercicios son buenos para mí?
- ¿Existe algún medicamento que deba evitar tomar?
- ¿Puedo beber alguna cantidad de alcohol?
- ¿Necesitaré un trasplante de hígado?
- ¿Cuál es la causa de mi cirrosis e hipertensión portal?
- ¿Tendré que realizarme una cirugía?
- Si mis síntomas empeoran, ¿cuándo debo llamar a mi médico?